

LA INAUGURACION DE AYER

LOS REYES EN LOS ALMACENES "MADRID-PARIS"

Desde este día cuenta Madrid con un gran establecimiento mercantil, similar a los famosos almacenes parisienses, y, en algunos aspectos, superior a ellos por su modernidad, su lujo, su alegría luminosa y la admirable instalación de todos los servicios.

Colocada la primera piedra en diciembre de 1920 sobre uno de los más amplios solares de la Avenida de Pi y Margall, las enormes proporciones del edificio han requerido tres años de constante trabajo hasta verlo hoy erguirse con líneas elegantes y apropiadas a su destino en una de las mejores vías de la Corte. Esta construcción, de cemento armado, ha sido dirigida por el ingeniero D. Maximiliano Jacobson en una superficie de 25.000 metros cuadrados. Tiene cuatro fachadas a otras tantas calles, y a lo largo de la principal corre una galería externa cubierta, a la cual dan vastos escaparates y varias puertas de acceso. Las fachadas tienen una dimensión total en longitud de 200 metros.

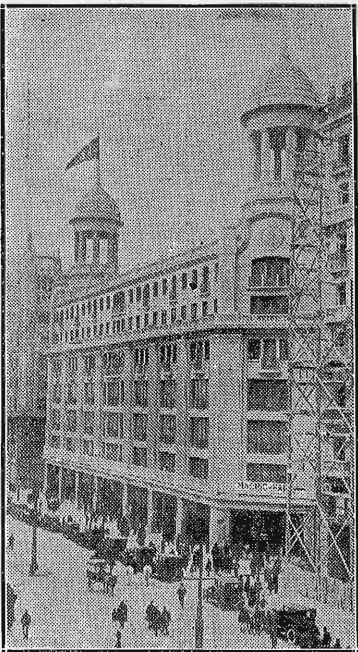
Estas fachadas, de ventanales múltiples, por donde la luz penetra en todos los sentidos, se hallan limitadas por dos torrecillas de artísticas columnas, y coronando todo el edificio elevase una inmensa cúpula, la mayor que existe en el mundo, y que mide 30 metros de diámetro.

Al penetrar en el interior de los grandes almacenes "Madrid-Paris" el visitante se encuentra sorprendido por el grandioso espectáculo que ofrece el "hall" circular y los departamentos que lo rodean con las instalaciones de la diversidad de géneros que allí se exhiben. De este "hall" gigantesco arranca una bella escalinata, por la que se asciende a las galerías del primer piso, y desde éstas otras escaleras conducen a los superiores.

La planta baja mide 4.000 metros cuadrados, y sobre ella se elevan otras siete de las mismas proporciones. A éstas se puede subir en seis rápidos ascensores, para mayor comodidad del público, y además hay tres montacargas.

El edificio ha costado diez millones de pesetas, y en él se expendan géneros a precios que se elevan desde cinco céntimos a 100.000 pesetas. Los funcionarios que prestan servicio en esta casa son numerosos: 400 entre hombres y mujeres.

En las torres existen dos depósitos de agua de 300 metros cúbicos,



El nuevo edificio inaugurado ayer. (F.° Alfonso.)

y distribuidas por el local 72 bocas de riego para suplir cualquier deficiencia de las cañerías exteriores.

En la última galería se halla establecido un magnífico salón de té, capaz para 600 personas, y que se-

guramente ha de ser punto prodigioso de cita de las personas distinguidas de Madrid.

Tanto el "hall" como las restantes dependencias están iluminados por 4.000 lámparas de 1.000 bujías, de 500, de 400, de 300 y de

200, formando un conjunto luminoso de 200.000 bujías. Esta esplendidez de luz produce un efecto realmente admirable y hace resaltar la armónica ponderación de las instalaciones en que se subdivide la vastedad del local.

La energía eléctrica es de 500 caballos, distribuidos 150 en fuerza motriz y 350 para el alumbrado. Esta energía suministrarla las Sociedades, y se cuenta con otra tercera para suplir cualquier contingente.

Los grandes almacenes "Madrid-Paris" poseen varios coches-automóviles del último modelo adoptado por las "Galerías Lafayette", de París, para las entregas de géneros en el domicilio de los compradores.

La inauguración de estos almacenes se efectuó a las once de la mañana. A partir de las diez y media comenzaron a acudir al acto multitud de invitados, entre los que figuraban bellas y elegantes damas, que fueron colocándose en las galerías altas después de recorrer el recinto y elogiar su acertada distribución.

Poco después de las once llegaron SS. MM. el Rey y la Reina doña Victoria, acompañados del marqués de la Torrejilla y otras personas que ejercen cargos palatinos, siendo recibidos en la puerta de los almacenes por el gobernador, el jefe superior de Policía, otras autoridades y el delegado-director del establecimiento, con el alto personal a sus órdenes.

El consejero delegado, D. Santiago Gómez, a quien se deben los trabajos conducentes a esta gran obra, hizo los honores.

Los Reyes visitaron detenidamente los locales y se mostraron muy complacidos del alarde de grandiosidad y buen gusto que ha presidido a la construcción del edificio, y no escatimaron su aplauso al acierto con que se han hecho las instalaciones.

Luego fueron obsequiados con un delicioso "lunch", al cual siguió otro para las personas invitadas a la fiesta.

Puso a ésta regocijando término la dependencia de la casa, que asimismo disfrutó de la solemnidad del día de un modo espléndido, en derredor de los bien servidas mesas, donde se pronunciaron brindis entusiastas por la prosperidad del nuevo establecimiento.

A las tres y media de la tarde se abrieron al público estos suntuosos almacenes.



La Reina doña Victoria al llegar a los nuevos almacenes. (F.° Alfonso.)